

Martes, 27 de julio de 1993 **el Periódico**



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

Escándalo en L'Hospitalet

Espero que cuando este *billete* se publique, **Juan Ignacio Pujana**, sin más, haya presentado su dimisión como alcalde de la segunda ciudad de Catalunya. No debe esperar que la querella contra él siga adelante: si no se le pueden probar delitos de estafa, tráfico de influencias y cohecho, saldrá reforzado. Pero antes hay que tomar la decisión que **José María Mohedano**, *pecé* hasta 1980, anti-OTAN, contrario a la ley antiterrorista y lleno de gracia a los ojos de la izquierda bobalicona y monjil que tanto abunda entre los puros de corazón que fuman puros, ya tomó: dimitir por un quítame allá ese Jaguar y otras nimiedades, ofuscado por una nueva vida social.

Creo que las palabras que escuché de **Baltasar Garzón** y de **Victòria Camps**, en una sobremesa en Barcelona hace unas semanas, eran algo más que palabras y que obedecían a sus conciencias y a las de tantos españoles, entre ellos el propio **Felipe González**, que recurrió al juez y a la catedrática de ética sabiendo lo que quería.

En el caso de L'Hospitalet, el coche que aparece no es un Jaguar, sino un más modesto Opel Calibra de 16 válvulas, luego un aparcamiento grandecito, unos apartamentos... Tonterías, diría un tipo de derechas, pero no yo, ni usted, ni muchos de ustedes. Sí, claro, peor fue lo de **Prenafeta**, lo del cemento aluminósico y tantas desgracias; pero las hacían ellos, los de siempre, no los que decían ser de los nuestros.